



Conferencia Franciscana Internacional – TOR

Vamos al encuentro de las personas en los márgenes

Diciembre, 2016

Queridas Hermanas y queridos Hermanos,
¡Paz y bien!

La Regla de nuestra Tercera Orden nos llama a sentirnos dichosos cuando estamos con las personas que se encuentran en los márgenes de la sociedad, nuestros hermanos y hermanas que son los más vulnerables en la vida de cada día.

‘Y han de sentirse dichosos cuando se hallan entre gente de baja condición y despreciada, entre los pobres y débiles, entre los enfermos y los leprosos, y con los que piden limosna a la vera del camino’. TOR #21

Conscientes de estas palabras de la Regla, en nuestra última Asamblea General nos comprometimos a lo siguiente: *Vamos al encuentro de las personas en los márgenes de la sociedad y de la Iglesia, especialmente las mujeres, y prometemos defender su causa.* Esto fue en 2013, y en 2016 hemos celebrado el Jubileo Extraordinario de la Misericordia proclamado por el Papa Francisco. Su carta de inicio del Jubileo fue una inspiración para nosotros, especialmente su esperanza de nuestra respuesta a cuantos viven en los márgenes de la sociedad.

Esta será “la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy!...(Estamos llamados/as) a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención... Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio”...Misericordiae Vultus #15

Ya que hemos recibido muchos artículos para *el tema de Propositum 2017*, enviaremos las aportaciones en dos partes: diciembre de 2016 y febrero de 2017. En este número de *Propositum*, los miembros de la Tercera Orden comparten sus experiencias y nos dicen cómo van al encuentro de las personas que viven en los márgenes, donde la vida sigue desplegándose y donde la presencia misma puede ser sanadora, - una presencia de comprensión y de compasión, acompañando en las situaciones más difíciles. Al caminar hacia la plenitud del Reino de Dios, tratemos de oír el grito de los más vulnerables, conscientes de que cualquier gesto extiende la misericordia y la compasión de Dios a nuestros hermanos y hermanas en los márgenes.

Que Dios bendiga nuestro caminar y nos dé paz,

Hna. Deborah Lockwood, Presidente CFI-TOR
Hna. Celestine Giertych, Vice-Presidente
Hna. Klara Simunovic, Consejera
Hna. Maria do Livramento Melo de Oliveira, Consejera
Hna. Sinclair, FCC, Consejera

La Provincia Indonesia de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de la Santa Madre de Dios (HFIC) se compromete a aliviar el sufrimiento de las personas en su entorno

*Escrito por: Hna. Melly Frondarina
Lengua original: inglés*



La geografía de Kalimantan Occidental indica que por tierra existen tres fronteras oficiales entre Indonesia y Malasia. Como consecuencia de ello se pueden encontrar numerosos negocios incontrolados relacionados con las personas y las mercancías con fines diferentes a lo largo de dichas fronteras. La situación anteriormente mencionada puede aportar beneficios pero también problemas y sufrimientos especialmente entre los jóvenes:

- Muchos ciudadanos indonesios están interesados en ser Trabajadores Migrantes Indonesios (TKI Tenaga Kerja Indonesia) en Malasia. Son contratados tanto por agencias legales como ilegales así como por “organizaciones criminales” implicadas en tráfico de seres humanos en muchos países.
- Los “flujos de entrada y salida” incontrolables causan el aumento de transacciones ilegales y peligrosas relacionadas con la droga y con el tráfico de seres humanos.
- La actual globalización mundial que ofrece tantas comodidades y placer influenciando el estilo de vida de las jóvenes generaciones de hoy en día, especialmente en Kalimantan Barat, alimenta el consumismo, el individualismo, el sexo libre y una actitud de querer todo lo que es inmediato y fácil a fin de evitar el esfuerzo.

Antes los desafíos que los hechos anteriormente mencionados plantean, la provincia Indonesia de las HFIC siente la necesidad de “aliviar el sufrimiento de las personas en su entorno” (Constituciones HFIC, Capítulo sobre Espiritualidad Fundamental 1, 5-6) a través de la educación de jóvenes, especialmente mujeres, en escuelas, en casas de acogida y parroquias en donde las Hermanas HFIC están presentes.

La educación incluye los temas relativos al tráfico de seres humanos, a los peligros de la adicción a las drogas, la educación sexual y a los peligros del sexo libre. También se tratan los efectos negativos de la globalización, de los medios de comunicación y de la tecnología moderna. Estos temas están integrados en las siguientes actividades: meditación, retiros y seminarios durante los cuales se invita a un orador experto o a un especialista del tema específico. La orientación personal, tanto en los internados como en las escuelas, también está relacionada con estos temas. Las Hermanas que nos ocupamos de las casas de acogida de mujeres jóvenes hemos redactado programas de asesoramiento a la formación y orientaciones que han sido aprobados tanto por los padres como por las internas en el momento en que son aceptadas en la casa de acogida.

Estos programas consisten en un horario diario: estudio, trabajo, descanso, oración y recreo. Se hace una meditación por lo menos una vez por semestre y un retiro una vez al año. Los seminarios y la dirección según se necesite. La principal finalidad



Seminario sobre Globalización



Meditación

de la dirección y del asesoramiento es fomentar la auto disciplina (responsabilidad) y la defensa personal (y a los demás) contra los peligros de este tiempo.

Puesto que sabemos que los problemas de la gente joven en Kalimantan Occidental son los mismos de la sociedad en general, especialmente en Kalimantan Barat, colaboramos con varias instituciones como otras órdenes/congregaciones religiosas a través de la Association of Dormitory Formation de Kalimantan Barat, de las Comisiones de la Juventud de la Parroquia a nivel Diocesano, los padres, la prestación de asistencia sanitaria, Policía y donantes/Patrocinadores.

Muchos padres se dan cuenta de la importancia y de las ventajas de dejar a sus hijas al cuidado de las Hermanas HFIC en el internado por su seguridad y para su buena formación. A través del ministerio del internado, las HFIC preparan a las jóvenes para un buen futuro mediante la formación o inculcándoles una serie de buenos hábitos. Aprenden a llevar un estilo de vida frugal, disciplinado, independiente, responsable y a tener buenas relaciones con los demás.

Además del ministerio en el internado, también hay miembros de la comunidad de las HFIC que están implicados directamente en la parroquia o en la labor pastoral. Visitan los poblados, especialmente el día de Navidad, Pascua y los domingos. Prestan asistencia a los jóvenes dando clases los domingos y orientándoles a través de diferentes actividades como por ejemplo retiros, corales, así como coordinando organizaciones para jóvenes (Catholic Youth Organization), etc. La presencia de las Hermanas en los poblados es muy apreciada por su apoyo y lo que es aún más importante, por su motivación e inspiración.



Educación a las drogas, HIV/AIDS & Sexo

*"Empecemos, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho"
(San Francisco de Asís)*

Nuestras respuestas en los márgenes de la sociedad

*Por la Hermana Rosemary Stets, OSF
Hermanas Franciscanas Bernardinas, USA
Lengua original: inglés*

Las Hermanas Franciscanas Bernardinas son una congregación fundada en Estados Unidos en 1894 para responder a las necesidades de migrantes polacos en busca de libertad religiosa y política en América, a finales del Siglo XIX. En un primer momento las Hermanas centraron sus apostolados en Estados Unidos, en el ámbito de la educación y de la salud, pero las necesidades fueron aumentando y a las Hermanas se les pidió que ayudaran en países en vía de desarrollo donde siguen sirviendo hoy a los pobres y marginados en los márgenes de la sociedad.



En 1937, la Congregación respondió a un llamado y envió a misioneras a Brasil para trabajar entre los pobres.

Las Hermanas regentaron escuelas, hospitales, dispensarios y más tarde pasaron a las favelas donde organizaron proyectos sociales que combinaron con el servicio en el ámbito de la educación y de la salud con la ayuda humanitaria en favor de las víctimas de los estragos de la pobreza y de la injusticia económica.



Hoy las Hermanas Franciscanas Bernardinas tenemos una Provincia en Brasil con miembros en las regiones del Sur, del Noreste y del Noroeste del país. Hace poco las Hermanas han abierto una nueva misión en Boa Vista, RR, Brasil y una misión en Mozambique, África oriental, donde evangelizan dando catequesis y practicando la medicina alternativa que es de gran ayuda a las comunidades que no gozan de adecuados servicios en el ámbito de la salud.

En 1956, las Hermanas misioneras fueron a Monrovia y a Cape Palmas en Liberia, África occidental, donde abrieron un internado para chicas de 6 a 18 años y un dispensario para rehabilitación de niños minusválidos. Además daban catequesis en las comunidades rurales de la zona y organizaban campos vocacionales; impartían clases de corte y confección, de cocina, y para el aprendizaje de artes manuales a mujeres que podían luego vender los frutos de su trabajo y así ganarse la vida para ellas y sus familias. Actualmente hay una Hermana Franciscana Bernardina de Liberia que sigue allí después de la guerra civil en Liberia, y se dedica a preparar a futuros líderes, algo muy necesario para cuantos han sobrevivido a la devastación que la guerra civil ha provocado. La Hermana es directora de una pequeña universidad con varias facultades y supervisa dos escuelas primarias. Supervisa además una casa editorial y escribe y publica materiales para las escuelas. Ha fundado además una estación de radio para que la gente pueda comunicar mejor. Y supervisa una empresa constructora de ladrillos y de cemento para reconstruir el país.





En 1994, la Congregación abrió una nueva misión en Santo Domingo en la República Dominicana. Dicha misión se encuentra en uno de los barrios más pobres y menos desarrollados de la ciudad, con una población muy comprometida en las liturgias y en las actividades parroquiales. Hemos abierto una escuela primaria que ha recibido un galardón por la calidad de enseñanza y donde colaboran Hermanas y personal laico de la R.D. Tenemos allí una farmacia, un dispensario y cada día de la semana hay un médico que atiende a los pacientes. Estamos llevando a cabo muchos proyectos de formación para ayudar a la gente del lugar a alcanzar una mejor calidad de vida y para desarrollar oportunidades económicas en esta comunidad. La Congregación envía a voluntarios para ayudar la misión y su preparación se hace por medio de un programa 'Voluntarios en Misión' que deben seguir antes. Siguen este programa todos los voluntarios, independientemente de la duración de su servicio que consiste en dar clases, en servicios médicos y actividades culturales y deportivas para niños.

En Estados Unidos, las Hermanas siguen sirviendo según el espíritu de su Fundadora, en la ciudad de Reading y en el noreste, y en diversas escuelas en la costa oriental y en Michigan. En 2015, la Congregación creó un centro llamado Mother Veronica Immigration Resource Center para la gran comunidad hispánica en Reading, que sigue expandiéndose. La directora del Centro es una Hermana Bernardina ayudada por voluntarios de la comunidad local. El Centro despliega diversas actividades sobre todo en el ámbito de la educación, ofreciendo también clases de alfabetización. Tenemos, además un centro cultural para niños en otra parroquia de la ciudad donde preparamos a los niños para que tengan un buen nivel de inglés, hablado y escrito antes de ingresar en la escuela primaria.



Las necesidades del pueblo de Dios siguen aumentando, y la Congregación trata de tener a miembros nuevos para atender con creatividad a las necesidades con los recursos que tenemos a disposición. En nuestra sociedad sigue siendo una prioridad servir a los migrantes y a los desplazados, Es un llamado que nos viene del Papa Francisco, que guía a la Iglesia en este nuevo milenio, y un llamado que llevamos en nuestro corazón, y que nos viene de nuestra amada Fundadora, Madre Verónica.



Las mujeres de Haití - marginadas pero fuertes

*Hna. Mary Inga Borko y Hna. Marilyn Marie Minter
Congregación de las Hermanas de San Feliz de Cantalice, Haití
Original en Inglés*

La Congregación de las Hermanas de San Feliz de Cantalice empezaron su ministerio en Haití tras el terrible terremoto que asoló el país. La Hermana Mary Inga Borko y la Hermana Marilyn Marie Minter de la Provincia de Nuestra Señora de la Esperanza, en América del Norte, fueron enviadas para ponerse al servicio de la población haitiana. He aquí algunos comentarios de personas con quienes trabajan.



Haití es una sociedad machista y una cultura en la que las mujeres no tienen voz, sobre todo las que viven en la pobreza. Lo que compartimos a continuación es fruto de nuestra experiencia de los últimos cuatro años, que hemos pasado viviendo con los pobres en **Jacmel**, Haití y poniéndonos a su servicio. Somos testigos del ambiente de pobreza en el que esas mujeres crecen y del que parecen no poder escaparse. Cuando en la familia hay chicos y chicas, los primeros en poder atender la escuela son los chicos, y a menudo son los únicos. En las zonas pobres que conocemos el 80% de las mujeres son analfabetas. Muchas de ellas, a pesar de su avanzada edad, llevan en el corazón el deseo de aprender a leer y a escribir. A un hombre no se le ocurriría jamás entrar en la cocina de su casa y llevar a la mesa una olla con la comida para evitar que lo haga su mujer o su anciana madre, aunque sea él primero en comer de la olla. Cuando una chica o una joven se quedan embarazadas, son ellas que cargan con todas las responsabilidades y las consecuencias, solitas. Quisiéramos compartir con ustedes algunas historias de mujeres que conocemos más de cerca.



Beverly tiene 20 años. Ha tenido la suerte de ir a la escuela. Un chico de su clase se enamoró de ella y ella se quedó embarazada. Él quería que Beverly abortara porque no quería seguir estudiando, pero Beverly no aceptó su propuesta porque la vida del niño que llevaba en sus entrañas le importaba. Su madre la rechazó y la obligó a dormir en el suelo porque era un escándalo para su familia. El párroco no le permitió recibir los sacramentos y tampoco proclamar la Palabra de Dios. Durante su embarazo, Beverly vino cada día a misa a nuestra capilla. Quería participar de lleno, y la invitamos a que se acercara al sacramento de la reconciliación. Nunca pensamos que esto iba a ser un problema, pero cuando Beverly fue a confesarse, pero el sacerdote no le dio la absolución por haberse quedado embarazada sin estar casada.

A Beverly no se le permitió seguir estudiando; la escuela la rechazó. El joven no se asumió ninguna responsabilidad. No quiso saber más de ella, y siguió sus estudios y su vida 'normal'. Pudo acercarse con toda libertad a la Iglesia y recibir los sacramentos, sin que nadie le rechazara. Sin embargo, Beverly dio prueba de su fuerza interior superando todas estas avatares. Dio a luz a una muy hermosa niña y ella es una madre llena de ternura. Ahora enseña y ayuda a otras jóvenes a ocuparse de sus niños. Beverly ayuda en nuestro Comedor Madre Ángela, dando de comer a los niños. Además hace los rosarios e Madre Ángela, y de esto saca algo de dinero para su niña. Beverly no se ha rendido nunca ante las dificultades; sigue aprendiendo y estudiando en casa,



6

agradecida a sus amigas que le pasan las notas y los apuntes de la escuela. En junio, Beverly fue a **Port au Prince** para pasar el examen de estado y ahora está esperando los resultados. Sueña con ser un día médico.



Vilcia es una mujer fuerte, muy motivada. Trata siempre de encontrar trabajo para sostener a su familia. Vilcia se dedica a lavar ropa, limpiar casas y trabajar en jardines. Es madre de dos niños, una niña y un niño. Es madre soltera, quiere mucho a sus hijos y desea que tengan una buena educación. No sabe ni leer, ni escribir, pero desea aprender. En los últimos dos años, Vilcia ha estado participando en nuestro programa de alfabetización, para mujeres que quieren aprender a leer y a escribir. Se ocupa, además, de su madre y ayuda a tres de sus hermanos mayores. Los hijos

de Vilcia siguen clases de catequesis, han sido bautizados y han recibido la primera comunión. Vilcia ha recibido el bautismo, y desea comulgar. Ahora sigue un programa para adultos, que empezamos hace tres años y que se llama *Water Women*. A una mujer se le da un filtro y una cubeta para que proporcione agua potable a su familia y a otras tres. Hay muchas vidas que dependen de una sola mujer.

Marginada, pero fuerte es Francisca. Es madre soltera de tres chicos. Quiere con todas sus fuerzas que que sus hijos reciban una muy buena educación para que entren en el futuro bien preparados. Cuando nos encontramos con Francisca por primera vez, ella vivía en una chabola al otro lado de nuestra calle, en un jardín de plátanos, que pertenece a otro dueño. En ese momento sus hijos estaban desnutridos, sobre todo los más jóvenes, con el vientre hinchado y su pelo color naranja. Los niños corrían nudos por la calle y el jardín, y nos dimos cuenta de que no tenía ropa. A pesar de que los niños estaban a menudo hambrientos, Francisca logró que siguieran las clases, dos de ellos. Cada tarde se sentaba bajo un árbol para ayudarlos en sus deberes, sirviéndose de una vieja pizarra. Una noche, Francisca estuvo a punto de morir cuando el padre de dos de sus hijos entró en el jardín y empezó a pegarle, pidiéndole que dejara la propiedad. Ella no aceptó porque no tenía a dónde ir con sus hijos. En ese momento necesitó nuestra ayuda y la ayudamos a encontrar un cuarto que alquiló en otra zona de Jacmel. Francisca se ocupa mucho de sus hijos. Ahora están siempre limpios, bien aseados, y ella sigue preocupándose de su educación, y les procura ayuda por la tarde para que sigan bien las clases y saquen provecho.



Esta es la historia de tres mujeres, entre muchas otras mujeres marginadas, pero fuertes que viven en Jacmel, Haití. Nos ayudan a no desanimarnos cuando trabajamos con otras mujeres que parecen haber perdido su camino o no haberlo encontrado. Son mujeres que a menudo se han sentido rechazadas en su infancia y no saben qué es el amor y saberse amados; mujeres que tienen hambre de amor y que lo buscan en lugares equivocados. Mujeres fuertes como Beverly, Vilcia y Francisca que han sufrido muchas formas de pobreza, pero han sido capaces de superarla, son signos de esperanza para las jóvenes y para todas nosotras.



*"Su misericordia de edad en edad para los que le temen. Mostró la fuerza de su brazo, deshizo a los soberbios y sus planes. Derribó a los poderosos de sus tronos, y levantó a los humildes."
Lucas 1,50-52*

Vamos al encuentro de las personas en los márgenes

De las Constituciones de las Hermanas Franciscanas de la Caridad Cristiana, Manitowoc, WI, U.S.A.

Lengua: Inglés Fotos presentadas por los miembros de la comunidad

Formato: Hermana Martin Flavin, O.S.F. Dibujo: Hermana Mariella Erdmann, O.S.F.

Nuestra Congregación - Hermanas Franciscanas de la Caridad Cristiana - está radicada en el llamado de Dios a vivir más intensamente nuestra consagración bautismal. Nuestra Fundadora abrazó la herencia franciscana que nosotras consideramos con gratitud como un tesoro. Nosotras hemos respondido al llamado a vivir el Evangelio como Francisco lo hizo, en fraternidad, en una entrega total, con gozo y paz. Nosotras también, dejamos que la humildad e la sencillez de Francisco, su amor por Dios y por el prójimo, su reverencia por las cosas creadas, su espíritu de pobreza y de oración, su aprecio por el trabajo inunden nuestras vidas.



El carisma Franciscano abraza a Todos

*Presentado por: Carmen Barsody, OSF
Hermanas Franciscanas de Little Falls, MN
Lengua original: inglés*



En este momento de nuestra son pocas las mujeres que expresan el deseo de unirse a nosotras para vivir la vida religiosa, pero esto no nos desanima. Reconocemos que comprometerse a vivir nuestros valores evangélicos en el mundo no es exclusivo de un solo estilo de vida. En los últimos 30 años nuestra comunidad de Hermanas con votos se ha visto enriquecida por una fuerte relación con más de 300 Asociados/as que viven en Estados Unidos, Colombia, Ecuador y Nicaragua, relación que ha sido cauce de vida para todos. Las Hermanas y los/las Asociados/s, como comunidad que somos, encontramos esperanza trabajando para dar a conocer cada vez más al mundo nuestro carisma franciscano. Estamos creando caminos para que las personas de diferentes edades, credos y géneros vivan y se pongan al servicio de otros, como comunidad.

Tenemos muchos ministerios de vital importancia y tratamos de ponernos al servicios de las personas que viven en los márgenes. **En San Francisco, CA nos dedicamos a un ministerio llamado 'Faithful Fools Street Ministry'**. Las Hermanas y los/las Asociados/as trabajan en una zona empobrecida de la ciudad juntando a gente de todos los ámbitos sociales, con casa y sin techo, para que se dé un cambio personal y social.

En **México** nuestras Hermanas sirven en la parroquia de San Rafael en Nuevo León, una zona rural, muy pobre. La casa de las Hermanas es también una residencia para 20 chicas de familias pobres y esto les permite atender la escuela superior y recibir una educación que acrecienta sus capacidades, fomenta su auto-estima y las ayuda a descubrir su potencial.

En **Cumbaya, Ecuador**, en la Casa Hermano Sol y Hermana Luna hay un centro educativo que forma a misioneros/as en dirección espiritual y en el desarrollo de Comunidades Eclesiales de Base. En Nicaragua los/as Asociados/as franciscanos han creado una escuela primaria donde acuden 236 niños y niñas desde el preescolar hasta los 12 años. Esta escuela permita a los chicos y chicas estudiar en su zona. Y en Nicaragua también los/las Asociados/as han asumido la responsabilidad de organizar grupos de adultos para que se enteren de sus derechos como ciudadanos y de problemas cruciales para su vida, como por ejemplo la privatización del agua, los derechos del consumidor y la violencia doméstica.

En la periferia de **Minneapolis, MN** tenemos una Centro de Espiritualidad Franciscana que ofrece un remanso de paz por medio de la oración, la lectura, la presencia sanadora de plantas y alimentos sanos. En **St. Cloud, MN** nuestro programa de voluntariado de la Comunidad Franciscana para jóvenes y adultos se basa en el servicio, en la comunidad y en la espiritualidad. Los voluntarios, hombre y mujeres, ayudan a hombres, mujeres y niños pobres y lo hacen a través de varias organizaciones que ofrecen servicios sociales.

In **Little Falls, MN** nuestro centro musical en la Casa Madre ofrece clases de música a más de 500 estudiantes de las zonas más empobrecidas de MN. Se trata de un programa Rock, gratuito, para chicos y chicas de 10 a 18 años, cuya finalidad principal es ofrecer a estos jóvenes la posibilidad de 'darse a la música' en lugar de darse a la violencia, tan extendida hoy en día.

Además de estos ministerios y en ellos y en muchos más, Hermanas, Asociados/as están llevando a cabo una labor extraordinaria, 'cara a cara' con personas que encuentran, viviendo así a fondo el compromiso



radicado en nuestros valores franciscanos. Estamos haciendo lo nuestro: es decir, vivir el Evangelio con alegría y con valor, en una continua conversión, en los márgenes y en las periferias de nuestro mundo.

Vivir el evangelio interculturalmente

por : Molly LIM, fmm

País: Kenia

Original en Inglés

Durante la reciente pérdida de mi padre, sentí el extraordinario apoyo y las oraciones de las hermanas, sacerdotes, amigos, conocidos, compañeros de la misión de Kakuma aquí, de las hermanas de Nairobi, Kenia, Etiopía y Europa y de mi país de origen en Singapur/Malasia. Los rituales funerarios por mi padre consistieron en misas en nuestras iglesias católicas, oraciones de las hermanas durante el velatorio, rosarios y oficio de difuntos, oraciones cristianas metodistas, cantos de los monjes budistas, ofertas taoístas y oraciones con varitas de incienso, música instrumental y presencia silenciosa. Todas estas diferentes expresiones de la oración representan de alguna forma nuestro amplio espíritu de familia y la misión universal del amor. Existe, además, el deseo de cada miembro de mi familia de ser abiertos, acogedores, respetuosos, participativos y cooperativos.

Mi padre no era un católico bautizado pero vivió la verdad en su vida. Irradiaba cuidado, paz, ternura, comprensión, bondad, humildad y espíritu de sacrificio en su ser y compartir.

Reflexionando, sentí que Dios es quien hizo posible que los miembros de mi familia vivieran la oración ecuménica, intercultural e interreligiosa a través de la vida y la muerte de mi padre. Estoy profundamente agradecida por vivir, según mi opinión, el evangelio del amor de un modo intercultural.



Hna. Molly con una mujer Turkana en una dependencia



Hna. Molly con una mujer discapacitada, Christine v su familia con alumnos vecinos

La Misión en Kakuma también me ofreció muchas oportunidades de reconocer la presencia de Dios en la gente de la zona de Turkana, en los refugiados de Sudán, Somalia, Etiopía, Burundi, así como en los estudiantes que vienen de diferentes localidades. Los Turkana cuando celebran la Eucaristía con sus voces, gestos y danzas, expresan maravillosamente la dicha del Evangelio. Aprecio enormemente su sencillez de vida puesto que siento que ellos son los únicos que, a pesar de utilizar menos recursos de la tierra, sufren las consecuencias del cambio climático, la escasez de recursos y de agua. Parecen bastante resignados y todavía no les he oído quejarse de la escasez de las necesidades básicas. Cuando llueve los alojamientos de los refugiados se inundan y asumen el reto con una sonrisa. Son capaces de encontrar tiempo para ellos mismos, para sus familias, para sus amigos y para Dios.

Al igual que para los estudiantes del St. Clare Training Centre, compartir la vida con ellos, aprender sus gestos de saludo, su cultura, su comportamiento, sus actitudes y hacerse amigos suyos es algo importante para mí y para ellos.

Vivir el evangelio interculturalmente es estimulante y también significativo en el apostolado, en la comunidad (somos 5 de diferentes países de tres continentes) y con la gente de Kakuma en Kenia.